



ESTE macetero, de diseño moderno, es elegante y de fácil construcción.

La madera más indicada para su construcción es nogal, y una o dos manos de barniz constituyen la mejor terminación. El color se adaptará naturalmente al ambiente, y se sugieren dos manos de barniz, porque la primera, ligeramente lijada, formará un fondo excelente para la segunda, que quedará así perfectamente lisa y dura.

El macetero está diseñado para una maceta de unos 25 cm. de diámetro, pero evidentemente podrá usarse con macetas más pequeñas.

La altura de la caja completa es de 36 cm., y su sección de 30 por 30 cm.. La simplicidad de su construcción es una consecuencia del uso de esquineros ranurados, que facilita notablemente el armado, como se ve en el detalle de la figura 1.

Empezaremos la construcción

por los esquineros, de 2,5 x 2,5 cm. de sección. Sobre dos de sus caras contiguas se hacen ranuras de 10 mm. de ancho y 10 de profundidad a todo lo largo. Estas ranuras no están situadas en el centro, sino a unos 5 mm. del borde anterior.

Los costados tienen 35 cm. de largo x 26 de ancho y 1 cm. de espesor. Después de cortarlos y escuadrarlos cuidadosamente, se procede a dibujar la curva inferior.

## Un Sencillo Macetero

Para ello, se procede a marcar sobre uno de los costados una serie de cuadrados de 25 mm. de lado, empezando por uno de los bordes como en la figura 2, y marcando luego la línea de simetría.

Dibújese la curva guiándose por el diagrama de la figura 2, sáquese un calco sobre papel transparente y dibújese la otra mitad sobre la madera, utilizando papel carbónico. Hecho esto se corta con sierra de calar y se alisa el corte con papel de lija. Usando este costado como plantilla se marcan los otros tres, se cortan y se lijan como el primero.

Córtense los esquineros ranurados a su largo de 35 cm., encolense las ranuras y méntanse los costados en ellas, golpeando con una maza para que lleguen bien a fondo.

Armado el conjunto, se pone a escuadra y se deja secar la cola.

Si se carece de escuadra, puede hacerse este ajuste midiendo las diagonales. Cuando ambas son iguales, la estructura está a escuadra.

Una vez seca la cola, tómese una caja y póngase patas arriba sobre una hoja de papel de lija extendida sobre una superficie plana, y frótese hasta obtener una superficie perfectamente li-

sa y nivelada, sobre la que se pueda colocar la moldura de remate.

Esta se hace con cuatro piezas de madera de 1 cm. de espesor, por 3,5 cm. de ancho y 32 cm. de largo aproximadamente. Redondéese ligeramente un ángulo de cada pieza y luego córtense sus extremos en ingletes tomando la medida exacta de la caja para cubrir todo su contorno. El corte debe ser exactamente a 45° y hecho con una sierra fina.

Póngase cola en todo el contorno superior de la caja, colóquense las cuatro piezas de la

moldura y fíjese con tornillos de cabeza fresada, bien embutidos para poder cubrir las cabezas con masilla o madera plástica.

El fondo es una sola pieza de madera de 10 mm., que ajuste exactamente en el interior de la caja (las medidas es mejor tomarlas sobre la caja ya hecha; por eso no las indicamos aquí) y que lleva en cada ángulo cortes para dar paso a los esquineros. El fondo se fija a unos 10 cm. sobre el nivel del suelo. Fíjese con tornillos metidos desde afuera a través de los costados. Los tornillos pueden embutirse o cubrirse sus cabezas con pequeñas rosetas circulares de madera.

Otra forma de hacer el fondo sería fijando a los costados tiras horizontales sobre las que puede apoyar el piso, que podría ser en este caso de varias piezas en vez de una sola.

